



Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

Madrid, 2006. Sara ha abandonado Londres huyendo de una relación tóxica. Y entre «las agujitas» vuelve a encontrar su refugio.

Por su parte, Julia, que dirige un *atelier* de costura para una clientela selecta, pasa por el peor momento de su vida y su actitud acabará afectando a todo el grupo. Sin ella, se quiebra el sueño de Amelia y, en parte, el corazón de todas las amigas. Pero si de algo saben las «agujitas» es de coser y tejer redes de amor que sustenten a todas y cada una de ellas.

Tanto Sara como Julia se verán abocadas a tomar decisiones que cambiarán su camino para siempre, pero saben que acompañadas de sus inseparables amigas y compañeras y arropadas por

su apoyo incondicional podrán hacer frente a cualquier reto que les depare el futuro.

Los golpes de la vida y los dolores unen a este grupo de mujeres más que nunca. Juntas encaran la muerte, la soledad, los sentimientos difíciles de gestionar... Pero también viven los momentos más hermosos y felices. Y esos son los que permiten coger fuerza y seguir adelante. Y pensar que sí, que siempre nos merecemos una segunda oportunidad.

A través de la inquebrantable unión de las protagonistas de la trilogía *Siete agujas de coser*, Lucía Chacón nos traslada a los albores del siglo XXI y dibuja su emotivo, personal e inolvidable canto a la amistad entre mujeres, a la esperanza y a las segundas oportunidades.



LAS REDES DE MUJERES EN LA TRILOGÍA DE LUCÍA CHACÓN

Los espacios seguros de mujeres son hoy una realidad. Encontrar y/o crear grupos de iguales en los que compartir intereses y vivencias traspasa las fronteras de la socialización. La trilogía de Lucía Chacón nos habla justo de esto. De cómo tejer estructuras de apoyo puede ayudar no solo a sostener a los miembros del grupo, también a descubrir y potenciar talentos, como sucede por ejemplo con Julia y Malena en las novelas de *Siete agujas de coser*.

En estos espacios de mujeres se escucha, se sostiene y jamás se juzga. Se promueve la autorreflexión y, por encima de todo, suponen un descanso, un lugar donde la desigualdad se queda atrás, se potencia el empoderamiento y se descubren y visibilizan heridas, muchas veces compartidas, que entre todas ayudan a sanar.

Coser en grupo ha sido, entre otros, uno de esos espacios en los que las mujeres han podido refugiarse. Y eso no es

de hoy. Que esa labor fuera en el pasado algo reservado a ellas (sí, hubo grandes modistos y sastres, pero hablamos de cosas diferentes), hizo de estos momentos de costura un espacio seguro. Lo hemos visto en películas (*Así es Madrid*, de 1953), en novelas gráficas venidas de otros países, como el *Bordados* de la franco-iraní Marjane Satrapi, incluso se lo hemos escuchado contar a nuestras abuelas y, quizás, lo hemos vivido en la solana de ese pueblo al que acudíamos en vacaciones.

«Nuestra amiga intentó desviar la conversación, pero nos mantuvimos firmes y conseguimos que desvelara la verdadera razón. Parecía haber olvidado que no éramos un puñado de mujeres, sino una malla perfecta, con su urdimbre y su trama, como las telas entre las que nos habíamos conocido; una red tejida con tal esmero que era indestructible».



FEEL GOOD Y LAGOM

Si a todo esto le añadimos la calma que transmite la escritora cuando habla de costura y la plasticidad de esas descripciones de telas, patrones, diseños..., la lectura de esta trilogía se ofrece como una opción reparadora. Una suerte de *mindfulness* que no solo reconforta el corazón, también con su optimismo invita a ver la vida desde otras perspectivas

y a darse un respiro. De paso, promueve el *lagom*, esa filosofía sueca que nos pone en el centro de nuestras vidas y nos invita a rechazar el exceso y la ostentación: reciclar, escuchar con atención, desconectar, abandonarnos por momentos a la *slow life*... Una forma de recuperar el equilibrio en nuestras vidas.



MAPA ACTUAL DE «AGUJITAS» (DE DÓNDE VIENEN Y DÓNDE HAN LLEGADO)

SARA (la narradora de esta historia) entró en la academia de costura buscando un modo de evasión de su rutina. La estudiante de Periodismo que acabó estableciéndose en Londres regresa ahora para construir una nueva vida en Madrid, junto a su futuro hijo. Pero el pasado a veces nos sigue la pista y ella tendrá que vérselas cara a cara con él. Y no será nada fácil. Porque el pasado, a veces, solo muestra su cara cálida y entrañable.

«Nuestras vivencias nos moldean, nos convertimos en personas distintas, cambiamos. Había experimentado una gran transformación en los últimos años. No había sido fácil, pero sí necesario. Ahora podía admitirlo. A veces necesitamos que la vida nos zarandee para entender qué camino tomar».

JULIA, no solo vio cumplido su sueño de abrir una academia de costura. La etiqueta «Julia Castillo» se ha ido haciendo cada vez más habitual en los vestidos de las protagonistas del papel cuché y la alta sociedad y el *atelier* que dirige goza de un enorme éxito. Amelia, «la mecenas y socia en la sombra», hizo un gran trabajo corriendo la voz y sus amistades más cercanas permanecen fieles desde el principio. Julia lo tiene todo: un marido, Ramón, que la ama y al que ama; un hijo, Daniel, al que no puede querer más... Pero un suceso terrible e inesperado hace tambalearse el sueño de toda una vida.



«El atelier, que no llevaba más de un par de años en marcha, tuvo que cerrar después de entregar los últimos encargos (...) No llegaba a comprender cómo había renunciado a uno de sus grandes sueños por algo tan irracional. Pensamos que aquello duraría solo unos días, pero trascurrieron meses y Julia no parecía desprenderse de esa sensación de peligro que había anidado en ella».

AMELIA siempre vivió a la sombra de su marido y, cuando enviudó, decidió tomar las riendas de su vida e invirtió en el sueño de Julia. Pero... su marido siguió dando sorpresas desde el más allá, y Amelia se vio obligada a vender su parte del negocio a Patty (lo deja eso sí en las mejores manos). Ahora vive feliz rodeada de gente que la quiere: sus compañeras de vida, su querido Pablo, su más fiel amigo, su hijo Alfonso y su yerno, Felipe.

«Con los años Amelia había aprendido a dejar de lado los episodios más tristes de su vida y a mirar hacia el futuro (...) Habíamos tejido una red muy fuerte y ninguna nos dejábamos caer».

LAURA es una mujer valiente e inteligente, divorciada y con dos hijos, Sergio e Inés. Tras romper con su ex, Martín, trabajó como doctora en Senegal, fue allí donde conoció a su actual pareja, Michel. También se hizo cargo de Ndeye, una niña huérfana. A su regreso a Madrid, Laura se enfrenta al reto de rehacer su familia.

«Laura sabía de lo que hablaba. Había pasado por un divorcio que la había sumido en una depresión. Después, encajó que su marido volviera a casarse y formara una nueva familia. Tuvo que aprender a delegar el cuidado de sus hijos. Le costó un tiempo disfrutar de la libertad quincenal de las parejas separadas y encontrar en ese descanso el placer de dedicarse tiempo a sí misma. Pero, como ella decía, la vida puede echar por tierra todos tus planes en un momento».

CATHERINE es la voz de la sabiduría. Vivió la Segunda Guerra Mundial y perdió a su hermano. Maduró antes de tiempo y sin embargo no ha perdido la alegría y su actitud positiva ante la vida. En los años sesenta, se vino a vivir a España y aquí se quedó, junto a su hija, que estaba a punto de ser madre. Después regresó a Inglaterra, donde acompaña a su hermana Amy en diversas aventuras empresariales que cuenta a «las agujitas» en sus vueltas a Madrid.



«Vivir es conocer el dolor, pero también el gozo, sentir el viento en la cara, reírte hasta que te duela, ver crecer a tu hijo y creer que puedes dejar algo bueno sobre la tierra que pisas».

MARGARITA es mexicana. Hace unos años, y de nuevo por el trabajo de su marido, diplomático, se marchó de Madrid, lo que le costó mucho porque le gustaba esa ciudad. Y aunque echa de menos a sus compañeras, no las olvida. Esta vez, les tiene reservada una sorpresa.

«Desde que Margarita había dejado la capital no había fallado ni un solo año. Según se aproximaban las fiestas nos enviaba una felicitación acompañada de una fotografía de la familia. Era la forma de mantenernos en contacto y ver cómo crecían sus hijos».

MARTA, la joven pizpireta que proclamaba que jamás sería madre, se casó con Rafa (que es primo de Fer, un personaje muy importante en la vida de Julia) y tiene tres hijos. Vive en Barcelona y es muy feliz. Pero por ciertos asuntos pasa un tiempo en Madrid y se reencuentra con las «agujitas».

«Por lo que me contó [Marta], los padres quieren vender su casa de Alcobendas y mudarse al piso de la abuela, aquí, en el barrio, pero tienen líos de herencia, ya sabes cómo son esas cosas. Iba con prisa, pero me dijo que pasaría otro día para que le enseñara el atelier. Tiene pensado quedarse un par de semanas en Madrid hasta que se solucione el papeleo».

CARMEN es la alegría personificada, siempre con una broma en los labios y un gesto amable en las manos. La mano derecha de Julia en el Cuarto de Costura (ella sigue impartiendo clases en él junto a Malena, la hija de Patty) es toda entusiasmo, pero... ¿qué poco sabemos de ella? ¿Qué esconde esta mujer que adora leer la prensa rosa? En esta última parte de la trilogía sabremos todo sobre esta mujer extraordinaria y valiente.

«—¡Ay, las madres! —exclamó Carmen—. La mía pretendió cortarme las alas sin mucho éxito, luego se agarró a mi cuello para no hundirse y cuando la que se hundía era yo, sacó las fuerzas de no se sabe dónde y consiguió sacarme a flote. Lo que una madre no pueda...».



PATTY y **MALENA** son madre e hija. A Patty, el Cuarto de Costura le debe el local donde se ubica. Tras los vaivenes de la vida, madre e hija acabaron por encontrar su centro de gravedad: Patty se retiró a vivir a Italia, donde se dedica a producir su propio vino, y Malena, estudiante de Bellas Artes, da clases de «reciclaje» de ropa vieja (upcycling) en el taller de «las agujitas». Y pinta retratos a las amigas de alta alcurnia de Amelia, que están maravilladas con su trabajo. Ahora Patty ha embarcado a Julia en un nuevo proyecto...

«Los planes de Patty eran ambiciosos y reavivaron la ilusión de Julia. Volver a crear algo nuevo, imaginar, diseñar, construir... era estimulante. Muy pronto se vio dándole forma a lo que apenas se había atrevido a soñar. Un taller de costura suponía un paso importante en su carrera, era algo más que coser para sus clientas en un entorno distinto. Tendría que remodelar el espacio, contratar personal, aprender a gestionar un negocio del que solo conocía la parte más creativa y artesanal. Era un paso de gigante, pero la ilusión era mucho mayor que el miedo».



PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Si habéis leído sus anteriores novelas, *Siete agujas de coser* y *Los días que cosemos juntas*, podréis valorar cómo ha cambiado y crecido este grupo de amigas. ¿Hay algún cambio importante que queráis destacar? ¿De cuál se trata y por qué se ha dado?
2. Como es el cierre de la trilogía, ¿os parece que repasemos quiénes son las protagonistas? ¿Y qué rasgo destacaríais de cada una?
3. Si tuvierais que elegir a una de «las agujitas», ¿con quién os quedaríais y por qué?
4. ¿Es fácil identificarse con ellas?
5. En la novela hay varios giros importantes que afectan a la vida de alguna «agujita». ¿Cuáles diríais que son y cómo afectan a la mujer que los protagoniza?
6. ¿Diríais que *El atelier de la calle Lagasca* es una novela coral o hay ya alguna protagonista?
7. Estamos ante una novela de corte *feel good*. ¿Qué opináis de este género? ¿Cómo os hace sentir? ¿Habéis leído otras novelas del estilo?
8. Lucía Chacón vuelve a tocar temas de calado. En este caso, hay uno sobre las relaciones tóxicas. ¿Cómo lo cuenta? ¿En qué pasaje creéis que se hace más evidente? ¿Qué peligro tiene la vuelta de Andrew? ¿Cómo ayudan las amigas a Sara? ¿Qué opináis de este tipo de relaciones?



9. Por su parte, Julia transita un duelo. ¿Os parece correcto cómo se comportan las amigas con ella? ¿Es importante dejar espacio a la persona afectada? ¿Por qué?
10. Llegado un momento, Julia logra salir de su dolor. ¿En qué momento creéis que se da cuenta de que tiene que seguir adelante? ¿Y en cuál decide darse una segunda oportunidad?
11. Por cierto, ¿qué opináis sobre las segundas oportunidades? ¿Nos las permitimos? ¿Hay que ser valiente para tomarlas?
12. La costura que une a estas mujeres ha formado algo muy grande. Se trata de un círculo de confianza. Un espacio seguro de mujeres. ¿Conocéis algún ejemplo más de estos espacios? ¿Qué opináis acerca de ellos?
13. Por fin conocemos mejor a Carmen, esa mujer que siempre es la alegría personificada, pero de la que no sabíamos mucho. Sara siempre ha sospechado que esconde algo doloroso en su pasado. ¿Qué secreto guardaba?
14. Ahora, Carmen se enfrenta al miedo que muchas mujeres viven al ser diagnosticadas de cáncer de mama. ¿Cómo lo afronta? ¿Y qué sucede cuando llega el momento de la reconstrucción mamaria? ¿Qué opináis sobre lo que le sucede a Carmen? ¿Y sobre los consejos que le dan sus amigas?
15. ¿Qué otros mensajes se esconden en esta novela? ¿Qué os parece cómo se tratan estos temas?
16. Hablemos de sororidad. ¿Cómo se refleja en esta novela y, en general, a lo largo de esta trilogía? ¿Os parece que la autora aborda adecuadamente el tema?

17. Una sociedad del cuidado. ¿Creéis en este concepto? ¿Diríais que es la base de un matriarcado?
18. La costura tiene un poder curativo. Ya no solo por el hecho del círculo de mujeres, sino por la concentración que hay que tener. Es un modo de relajarse, una suerte de *mindfulness*. ¿Creéis que se debe a eso el éxito del DIY?
19. ¿Cuál es el punto álgido de la novela?
20. ¿Qué destacaríais de la novela? ¿Hay algo que os parezca especial?
21. ¿Qué conclusiones personales habéis extraído de la novela? Y ¿qué es lo que más os ha resonado a nivel personal?
22. ¿Qué os parece el estilo de la autora? ¿Ha cambiado con respecto a sus anteriores novelas o se ha consolidado? ¿Qué destacaríais de su manera de escribir? ¿Cuál es su sello personal?
23. Hablemos de la ambientación. ¿Os parece atractiva? ¿Cómo la construye la autora? ¿Os gusta su estilo?
24. ¿Os apena despediros de este grupo de mujeres?



LA AUTORA



© Eva Guzmán Chacón

LUCÍA CHACÓN McWEENY (Almuñécar, Granada, 1969) estudió Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada. En 1991 se trasladó a Madrid donde trabajó como documentalista. En 2011 apostó por convertir una de sus aficiones en su modo de vida y abrió el blog *Menudonumerito.com*. En 2012 puso en marcha su canal de YouTube,

donde comparte tutoriales de costura con una comunidad de más de 1.500.000 seguidores. Su primera novela, *Siete agujas de coser*, enamoró a decenas de miles de lectoras. *Los días que cosemos juntas*, la continuación, la consolidó como una de las voces más interesantes del panorama de la narrativa actual. Hoy cierra su trilogía con *El atelier de la calle Lagasca*.